

LA HORA DE LOS HORNOS

ANTES Y DESPUES

A la hora de los hornos es, por excelencia, un film polémico. En los aplausos o en las resistencias que suscita se trasluzca también esa condición ímpar. De ahí que cifreamos estas opiniones sabiendo que son individuales de la obra que las ha provocado, porque, como le exigen Solanas y Getino, también forman parte de ella. Se han presentado a esta encuesta: Raúl Carrizo (labrador, catódico, ensayista), Ashalup del Cioppo (director de teatro), Francisco Rodríguez Camusso (senador), Adalberto Weinberger (profesor de teatro), y Juan de la Verdad (de la República), Pedro Suárez De también forman parte de ella. Se han presentado de México (secretario de la Federación de dramaturgo argentino, 2º premio de la Municipalidad de Buenos Aires 1967).

Las anotaciones verbales de la película son valiosísimas cuando recorren el circuito del gran público las verdaderas raíces históricas (populismo-antiliberalismo-nacionalismo) de la liberación continental. Distici parece que después de ella vuelven a emplearse esquemas abstractos y perinados, resultado de traslapiques ideológicos. Quieto material si la crítica reaccionaria y pueril de la conjunción de palabras y estampa que invita al rechazo de los grandes hechos de la cultura europea (y humana). El Partenón, Bach, los frescos de Sixtina son tan nuestros como lo son de un artista un italiano, un griego o un vietnamita. Glossando una reflexión reciente direé que, parte del colomino, el acto mediador del rechazo y aún de la desconianza no puede ser más que prolongar. La cultura no es sólo (claro que en parte lo es) instrumento de Ymnización, pero los valores del colonizador se vuelven contra el deseo el momento que las sociedades sometidas son capaces (en una tarea a la que no ayudan el odio y la ignorancia) de desmantelar las armas de la dominación de lo que hay de auténticamente universal. Liberador, trascendente dentro de ellas.

de una técnica que no delecte ese mismo mensaje por su pobreza y su demanda, y que hace entender a los técnicos cinematográficos de los países desarrollados.

Un mensaje que aun en su despojamiento culmina en algunos momentos en la más pura de las veinas poéticas ("oponno" final, por ejemplo). "Tengo que admitir sin embargo que me sentí "yo", persona, y no "pueblo" como exigiría el film. Porque es un film de impacto y de ideas, de cosas que en parte coincide y como todo hombre había ya tomado mis responsabilidades y construido algunas opciones. Pero que por eso escapase al público a quien se dirige. (Lo rechacé al principio).

En cuanto a la presencia de la Iglesia, la muestra junto al poder, militar en este caso: un alto prelado de la jerarquía eclesiarística junto a un grupo de militares en el acto oficial. Una ideología jerárquica comprometida con el poder; una ideología que ahora encontrar Rocketteller, como lo de nunca en su conocido "informe". En otro momento del film nos presenta una Iglesia, yo diría más bien una "religiosa" de aliente sesena de la procecion India en el Norte argentino) Denuncia que la misma comunidad 1968) y ahora continúa esa misma tarea condescendiente y siendo factor de concientización en medio de la situación actual. Porque es su misión la de "liberar" e "humanizar" al hombre, como lo fue la tradición de Cristo.

DEL CIOPPO

• ¿Estamos o no estamos con el proceso revolucionario de Latinoamérica, como una parte del proceso revolucionario mundial? Por lo visto en su primera parte, esta película se inscribe en el campo que ya se ha iniciado en nuestra América. Se trata de un film político. Y ésta es su mayor virtud, porque todo en este siglo — más que en otro siglo — será política. Y que no fuera nada es precisamente lo que desearían aquellos que gobiernan el mundo.

Como se trata de un film argentino, quiero recordar, como una corroboración de su enfoque, lo que Tucumán, realizado por un grupo de estudiantes de la Universidad del Cuyo. Como parte de su sorprendente para realizar ese cambio radical de estructuras se hace necesario el estudio de la realidad concreta de nuestro país y nuestro pueblo, no sólo a través de la frialdad de los textos y las estadísticas, sino con un contacto vivo con el hombre real, verdadero artífice de la historia. Algo de eso íntimo en La hora de los hornos. Por eso anoto ver resto de la película porque la comparto con la parte que he visto, todo parece confirmar que, ahora y aquí, el horno ya está para bollos.

REAL DE AZUA

• Mi opinión no es simple y quiero ser ordenado. Ya sabemos que con la imagen se puede decir, se puede hacer creer cualquier cosa. Sabemos que en una sociedad determinada ocurren (y son) hechos que los demás no quieren o no quieren ver. El uso del contraste me intencional, menos llamativo que el de la realidad. Como en el caso, por ejemplo, en el que venía del choque de un entiere (coctán) y el más modesto festejo familiar.

¿Qué relación hay entre esto y La hora de los hornos? Yo creo en ella, en su conmovedora evidencia, porque creo causa temporal supera la lucha de liberación latinoamericana. Pero si no fuera así, yo creo que el film, como tal, como mismo informado podrá decir que la articulación argumental de la película es débil, podrá recordar lo que al principio anoté. Algunos críticos de cine que no tengo por qué registrar en la última categoría, así lo han anotado. Más allá de eso, me resulta cuál podrá ser la experiencia de la masa desinformada, de la mayoría expuesta a los vaivenes de nuestra prensa. ¿Qué podrán pensar los teleespectadores de Conaca su derecho o Los que tuvieron ref. La película me parece concebida para flaquear con un soberano impacto emocional una gran labor de masa de desinformación doctrinal, el día en que ella sea posible. Más cierto me resulta marcar, en sí, la imposición de texto e imagen, pero sin esto me parece que sería importante si la obra quisiera ser pedagogía nacional y so, como es, una película (en el mejor sentido), gran herramienta política.

COSSA

• Como marxista y como intelectual siento que La hora de los hornos — por lo menos en su primera parte — no está hecha para mí, es la medida que no me ilumina ideas o sensaciones que yo sólo concibo.

Cree, de todas maneras, que es un testimonio vivo, bien realizado, son algunos momentos de buena clase, como los capítulos dedicados a la oligarquía, agraria y la presentación de un libro de Mónica Leza.

Presumo, además, que puede concientizar a grandes sectores populares, especialmente porque revela la forma de penetración "oculta" del imperialismo en sociedades como las nuestras, que el otro día "proclaman libre".

Yo tomé a La hora de los hornos como un patrón filmado y como tal es válido y original, pero espatístico y lineal. Cree que la realidad argentina y de muchos países latinoamericanos es más complicada que la que nos proponen Solanas y Getino. Sentí, además, cierto tipo de proyección que no comparto, porque para hablar de peronismo es necesario recurrir a la realidad, a los hechos, a los burocratas del movimiento, desmitificando a estos últimos. En eso continúa ser cine en el populismo, un riesgo que aparece permanentemente en el film.

No sé de admitir que, pese a todo, la película renueva la conciencia de los espectadores, los inspira, les recuerda que existe una realidad que no está siempre a la vista y que el deber de todo hombre honesto — en el buen sentido de la palabra — es hacer algo por cambiarla.

SUAREZ DE MARCO

• Después de haber visto por años y años cine europeo, que pocas veces, y casi como válvula de escape permitida por una social democracia norteamericana, hace conocer la realidad histórica en sí crucezda vivencial y por primera vez se sentíase nuevo con un lenguaje nuevo. Un mensaje liberador — auténtico y puro — que muestra porque nos enfrenta con lo cotidiano y lo denuncia con todo lo que ya muchos de nosotros conocemos, pese a lo cual sigue siendo mensaje válido para todos, que llega a todos.

Un mensaje que se concreta en el arte a través

RODRIGUEZ CAMUSSO

• La hora de los hornos es, en su primera parte, un espectáculo excepcional y extraordinario por encima de discrepancias con y sin precedentes que ofrece, aplaudido sin reservas su denuncia magistral e inimitable sobre la etapa de que desde dentro y desde fuera, es objeto el continente latinoamericano. Sus contrastes, el empujamiento de la oligarquía, el proceso a los efectos de los medios masivos de comunicación, el filmado de los rostros y centros de los marginados son contundentes. No la juzgo como obra cinematográfica, pues soy un espectador actual. Porque es su misión la de "liberar" e "humanizar" al hombre, como lo fue la tradición de Cristo.

WEINBERGER

• Se me ocurre que la eficacia de las obras de Solanas — desde los ángulos social y artístico — radica esencialmente en su sencillez expresiva (los crupanes bíricos "descubierta") de siglo y medio de historia colonial. Bajo esos aspectos más expandidos: estatuas ecuestres monumentos funerarios, indios distraídos de romanos. Sin recurrir a la ficción, a puro registro factual. Le hora de los hornos logra la demitificación más cabal de la clase dominante, cuya imagen se hace intolerable no sólo por explotadora, sino por curul y tillo.

Cuando el cineasta argentino salga en misión de campo, no deberá olvidar la lección de Solanas: junto a las tomas de una jornada en la Caja de Jubilaciones, varada de la calle Dante, tendrá que dedicarse a la filmación sucrosa — y fabulosa — de los espectáculos que se dan en el teatro y en el teatro a la elección de la Reina de Punta del Este.

CINE MÚLTIPLE DE LA CAJA DE JUBILACIONES

MAÑANA SÁBADO 31 — TRASNOCHE — CINE RADIO CITY

LOS 10 MINUTOS VAN!

"DESPEQUE A LAS 18"

EL ÚLTIMO FILM DE SANTIAGO ÁLVAREZ, 40 MINUTOS QUE EL MÁXIMO REALIZADOR CUBANO DEDICA, POR PRIMERA VEZ, A EXALTAR LA OBRA REVOLUCIONARIA. LA BULLENTE REALIDAD DE LA ISLA EN EL "AÑO DEL ESFUERZO DECISIVO" INSPIRA AL CREADOR DE "NOW" Y "79 PRIMAVERAS" UN RADIANTE EJERCICIO DE INVENTIVA.

Completan el programa:

"DISCURSO DE FIDEL SOBRE CHECOSLOVAQUIA"
(Histórica edición del noticiero del ICAIC, Cuba 1968)

"MARCHA DE LOS CAÑEROS"
(Crónica de la travesía del país por los obreros de Arizcos)

"VENEZUELA"
(Nuevo montaje del film de nuestro compatriota Jorge Solá, especialmente remitido para esta función)

"ES TIEMPO DE VIOLENCIA"
(Las luchas callejeras en Córdoba, en mayo pasado, filmadas sobre el terreno de los hechos.) Fragmento.